

LA IMPORTANCIA DE LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL, EN LA EDUCACIÓN SOCIAL, PARA LAS FAMILIAS EN RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIAL.

Dra. Paula Morales Almeida

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

RESUMEN

La animación sociocultural es un medio para potenciar el desarrollo de las comunidades y apostar por una democracia cultural. Por medio de la animación sociocultural y la educación social se busca que las personas se sientan parte de su comunidad, conociendo los problemas que tienen y qué pueden hacer para solucionarlos. En esta experiencia comentaremos el caso de una comunidad, con muchos problemas sociales, donde un grupo de familias y sus hijos han participado en un proyecto, creando un calendario solidario, que busca fomentar el sentido de pertenencia a dicha comunidad. Se trabajó la historia del barrio, conociendo cuales eran los lugares más emblemáticos e importantes, y entrevistándose con activistas vecinales. Luego se recorrieron esos lugares, se fotografiaron y se elaboró entre todos el calendario, cuya venta solidaria fue para sufragar gastos en la propia comunidad. Cuando las personas son preguntadas sobre sus problemas e inquietudes y se les hace partícipes de la acción, se sienten importantes, por lo que participan activamente, buscando mejorar, no solamente su situación personal, sino también su entorno y así, sienten la comunidad como suya.

PALABRAS CLAVE

Educación social, animación sociocultural, exclusión social, familias, infancia.

ABSTRACT

Sociocultural animation is a way to promote the development of communities and bet on a cultural democracy. Through sociocultural animation and social education, it is sought that people feel part of their community, knowing the problems they have and what they can do to solve them. In this

experience we will comment on the case of a community, with many social problems, where a group of families and their children have participated in a project, creating a solidarity calendar, which seeks to promote a sense of belonging to said community. They worked on the history of the neighborhood, knowing which were the most emblematic and important places, and meeting with neighborhood activists. Then these places were toured, photographed and the calendar was drawn up among all, whose solidarity sale was to defray expenses in the community itself. When people are asked about their problems and concerns and are made participants in the action, they feel important, so they actively participate, seeking to improve, not only their personal situation, but also their environment and thus, they feel the community as their own.

KEYWORDS

Social education, sociocultural animation, social exclusion, families, childhood.

1. Introducción

La participación en la sociedad debe darse plenamente en todos los sectores de la población, es la única manera de convivir en un estado democrático y justo para todos. Las personas que se encuentran en riesgo de exclusión social se encuentran fuera de la sociedad, por lo que sus derechos se ven mermados en cuanto a participación se refiere. Es necesario garantizar la participación en la sociedad y, por tanto, en la cultura, a todas las personas, especialmente a aquellas más vulnerables. Para ello, el educador social tendrá que velar por garantizar los derechos de estas personas y conseguir que su voz se escuche y, por tanto, sus derechos sean garantizados.

○ *Exclusión social*

Este fenómeno ha sido abordado por diferentes disciplinas que tratan de entender una realidad muy compleja y cambiante. Para poder comprender qué ocurre en cada caso de exclusión habrá que realizar un análisis de las múltiples variables asociadas; personales, ambientales, económicas, culturales, comunitarias, sociales, etc. Normalmente, las personas que se encuentran en exclusión social son grupos minoritarios a los que no se les permite participar porque no se espera que hagan contribuciones valiosas o que no tienen acceso a bienes y servicios, a los que sí puede acceder el resto de la población. A estas personas se les excluye de sus comunidades y se las fuerza a vivir

apartados, alejados del resto (Martín, 2020). Entre los grupos más destacados y que sufren más esta exclusión tenemos a niños y jóvenes, que pertenecen a familias con bajos niveles socioeconómicos y que carecen de una red de apoyo; personas sin hogar, etc.

En un informe emitido por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) en el 2018, se estableció que el 26.1% de la población española se encuentra en riesgo de exclusión social. Otras fuentes, como Save the Children, en 2016, alertaban de que la exclusión social alcanzaba a un 32.9% de la población infantil, es decir, una de cada tres familias en España se encontraba en esa difícil situación. UNICEF afirma que “la exclusión social de la infancia está normalmente vinculada a los procesos de exclusión que experimentan las familias con hijos menores de edad, en particular sus padres y madres” (2014, p.17). Estos menores se caracterizan, en general, por tener un referente parental negligente, por lo que puede haber carencias emocionales, en muchos de estos niños. Es bien sabido que la infancia es una etapa con mucho valor en sí misma, pero si la exclusión social tiene lugar en estas edades puede acarrear un grave problema, especialmente al proceso de maduración física, psicológica, afectiva y relacional de los menores, de cara a su futuro (UNICEF, 2014). Es por esta razón, que esta situación de exclusión a la que se ven sometidos los menores les conlleva a la incomprensión de sus emociones y a la mala gestión de estas. Pueden darse muestras impulsivas en sus acciones, estar a la defensiva, ser incapaces de controlar su enfado y otras emociones, deprimirse ante situaciones de estrés e impacientes, entre otras consecuencias.

Estas situaciones imposibilitan la adaptación y las relaciones sociales, dificultando las habilidades necesarias para la socialización, fomentando la desmotivación, la baja autoestima, o conductas inapropiadas. Esta inestabilidad emocional también afecta a sus familias, por lo que la familia en sí misma empieza a convivir en un ambiente hostil y la tarea de educar se hace más difícil para los padres, madres, abuelos y abuelas.

○ *Educación social*

La educación social es una disciplina pedagógica que busca el bienestar de la persona, en especial, de aquellas más vulnerables. Según la Asociación Estatal de Educación Social (ASEDES), la educación social es “un derecho de la ciudadanía que se concreta en el reconocimiento de una profesión de carácter pedagógico, generadora de contextos educativos y acciones mediadoras y formativas que son ámbito de competencia profesional del educador social” (2007, p.12). Por lo

tanto, el educador social es el profesional que acompaña a las personas y las insta a mejorar sus condiciones de vida. Para ello, hemos podido observar cómo ASEDES destaca que la educación social es un derecho de la ciudadanía, y como tal, debemos proveer de dicho derecho a las personas y permitir que participen en la sociedad a la que siguen perteneciendo, pues, aunque se encuentren fuera de ella, momentáneamente, por diversos motivos, no debe ser así. Hay que garantizar que no se queden fuera, que sus derechos se sigan cumpliendo. Asimismo, el educador social genera contextos educativos y acciones tanto mediadoras y formativas para conseguir este fin. Es por ello por lo que consideramos que, en la acción sociocultural, en la animación sociocultural, el educador social destaca por tener un papel principal y ser el guardián del cumplimiento de los derechos de las personas que acompaña. Su papel es clave para reforzar las políticas culturales y educativas de los gobiernos, tanto locales, como autonómicos o estatales. En definitiva, se concibe la Educación social como una prestación educativa, al servicio del cumplimiento de los valores fundamentales de un Estado de Derecho y donde priman los derechos humanos universales (ASEDES, 2007).

○ *Animación sociocultural*

La animación sociocultural está ligada históricamente al desarrollo del ocio y tiempo libre. Puig (1985) afirma que Platón es el primer animador sociocultural de la historia. A lo largo de la historia se han originado diversas concepciones, desde la Grecia clásica pasando por diversos autores hasta nuestros días, dado que los conceptos de ocio y tiempo libre también han ido cambiando. En España, Jovellanos es uno de los primeros autores que hace una revisión de las diversiones y espectáculos que había en el país, allá por 1786. Si atendemos al concepto de ocio, este es considerado un bien de consumo de primera necesidad. Equivale al tiempo libre (Hernández, 2000). A principios del siglo XIX el tiempo libre va aumentando a medida que se van reduciendo las horas de trabajo, dotándole a la persona de más tiempo libre para que pudiera hacer lo que más quisiera. Hoy en día la recreación es un tema a la orden del día y es vital que las personas tengan tiempo libre y hagan actividades de ocio y recreativas que les ayuden a evadirse de los problemas cotidianos y del estrés del día a día.

Las relaciones de ocio y tiempo libre son conceptos estrechamente vinculados a la animación sociocultural. La importancia de esta disciplina parece ampliamente demostrada, ya que no solo en el campo de la educación, sino también en el del tiempo libre, con el fin de ocuparnos en

actividades que nos ayuden a formarnos como personas. Estas acciones tienen carácter preventivo de muchos de los problemas con los que nos encontramos hoy en día: adicciones, soledad, sedentarismo, etc. Según Hernández (2000) esta unión con el tiempo libre hace que no se realicen distinciones de clases sociales o grupos de edad, ya que a todos nos gusta disfrutar del tiempo libre. Según Trilla (1993), la animación sociocultural se conforma como un paradigma de cambio de actitud, algo que ocurre en el tiempo libre, o durante la educación, y que no importa lo que se hace, sino cómo se hace. Esta disciplina permite que el ocio sea una forma de utilizar el tiempo libre, mediante una ocupación, que ha sido libremente elegida y realizada, cuyo desarrollo resulta satisfactoria o placentero para la persona. La primera vez que se oye hablar de la animación sociocultural como tal fue en un documento del Ministerio Francés de educación, en 1945. A España llegaría más tarde, hacia los años 60 del siglo XX (Úcar, 2002).

No podemos olvidar que la animación sociocultural la forman tres conceptos clave: animación, social y cultural, por lo que hay que atender a los tres para poder dar una respuesta adecuada. Son tres ámbitos con vida propia. Por una parte, la animación define la intervención de un sujeto externo que actúa de acuerdo con una estrategia determinada en función de los objetivos que se persiguen. Por otro lado, lo social sería la consecución de los objetivos de la vida en sociedad, de lo colectivo. Por último, la cultura es el ámbito desde el que se propone el desarrollo. Está vinculada a los valores, hábitos y actitudes y permite una mejor comprensión del mundo y una mejora de la vida colectiva (Sarramona, 1998).

Es importante señalar que la animación sociocultural y la educación social nos permite atender las necesidades de una comunidad para así transformar la realidad. Es un medio para potenciar el desarrollo de las comunidades y apuesta por la democracia cultural. Con la animación sociocultural nos comprometemos a que las personas que lo necesiten, especialmente aquellas más vulnerables o en exclusión social, puedan participar en la sociedad y formemos una democracia real, donde todos estemos incluidos (Caride, 2005).

En definitiva, la animación sociocultural busca promover espacios, lugares en los que las personas, a través de su tiempo libre, realicen acciones que quieren realizar, libremente, con la cuales obtienen una serie de beneficios personales y para la comunidad, cuando se realizan con otros. Es una disciplina que debemos potenciar porque nos permite que las personas aprendan en un ambiente

lúdico, distendido, amable, siendo ellas las protagonistas.

2. Método

La actividad para realizar con las familias fue la de confeccionar un calendario solidario con los lugares más emblemáticos del barrio en el que viven. Pero esto se decidió después de tener dos asambleas con las familias.

La experiencia fue llevada a cabo en barrio de Jinámar, un barrio que se encuentra entre los dos municipios más grandes de la Isla de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria y Telde. Es un barrio periférico, de unos 25.000 habitantes que cuenta con varias zonas diferenciadas, dentro del mismo barrio y que se caracteriza por una alta población infanto-juvenil y por graves problemas sociales. Muchos de los menores abandonan tempranamente los estudios y también hay un alto índice de fracaso escolar, con lo que hay también, debido a la baja cualificación, un alto índice de desempleo. La zona no cuenta con muchos recursos con los que los menores puedan pasar su tiempo libre: canchas deportivas, parques, etc. Por lo que pasan mucho tiempo en las calles. Muchos de esos adolescentes son madres y padres a temprana edad, sin que haya una planificación familiar.

Esta iniciativa fue promovida por un Proyecto, llamado Media Luna, que lleva varios años trabajando en la zona con los niños de las familias más vulnerables, familias desestructuradas, con bajo nivel socioeconómico, sin recursos para ejercer una parentalidad positiva con sus hijos, etc. Realizan actividades los sábados por la mañana, con el fin de proporcionar un ocio distinto al tiempo libre de los menores del barrio. En esta ocasión, llamaron a participar a la familia en su totalidad, para fomentar el sentido de identidad y pertenencia al barrio y también, promover actividades en familia. En esta primera asamblea se les preguntó acerca de las inquietudes y problemas que tenían. Muchas de las familias compartieron sus pensamientos con nosotros, no solamente sobre sus hijos, sino sobre su futuro y el entorno en el que viven. La mayoría de las familias que participaron estaban compuestas por hermanos mayores, madres, abuelas, abuelos y muy pocos padres. Se les invitó a una segunda asamblea, donde, guiados por la educadora social del proyecto, se decidió conocer mejor la historia del barrio en el que viven, desconocida por todos ellos. Es importante comentar que Jinámar es vista, desde fuera, como un barrio violento, lleno de

problemas, donde no parece que exista nada bueno. Hay varios documentales en las redes que muestran lo negativo de la zona. A las familias les gustó la idea de conocer el barrio, a través de un historiador que recientemente ha escrito un libro sobre la historia de Jinámar y de varios activistas vecinales de la zona. Pero no querían solo conocer esos sitios, sino visitarlos y a alguien se le ocurrió fotografiarlos y con ello, hacer un calendario, que se podía vender solidariamente para arreglar la cancha del barrio en la que juegan sus hijos y dotarles de materiales. Así, la actividad propuesta por las familias iba a tener varios objetivos. Entre ellos tenemos:

- ✓ Conocer la historia de Jinámar.
- ✓ Potenciar el sentido de pertenencia e identidad al barrio
- ✓ Hacer un calendario solidario
- ✓ Vender el calendario solidario
- ✓ Arreglar la cancha y comprar materiales para el disfrute de todos con los beneficios obtenidos por el calendario.

○ ***Población***

En esta experiencia comunitaria participaron 10 familias en riesgo exclusión social, con muchas problemáticas de diversa índole, parejas en la cárcel, hijos con problemas en los estudios, personas mayores a cargo, varios hijos en la unidad familiar, etc. Muchas de estas familias tienen que acudir a los servicios sociales municipales u otras organizaciones como Cáritas, Banco de Alimentos, para poder obtener alimentos con los que alimentar a sus hijos. Los menores viven en un barrio que no cuenta con muchos recursos para pasar un ocio y tiempo libre adecuado a su edad, por lo que deambulan por las calles.

En total contamos con 15 menores y 18 adultos. Un total de 32 personas. Participó también un historiador que les contó sobre la historia de Jinámar y 3 activistas vecinales que, a parte de contarles los inicios del barrio, les acompañaron en la salida a la toma de fotografías. También estuvo presente la educadora social del proyecto y los cuatro voluntarios de este.

○ ***Instrumento***

Para realizar esta experiencia comunitaria se utilizaron diversos recursos, que enumeramos a continuación:

- Se llevaron a cabo dos asambleas comunitarias con las familias

- Se tuvo una sesión con el historiador que había escrito un libro sobre la historia de Jinámar.
- Se desarrollaron dos sesiones, en el local, con los 3 vecinos que han estado desde el comienzo en el barrio y conocen su historia de primera mano.
- Se desarrolló una sesión para elegir cuales serían los sitios emblemáticos de Jinámar a fotografiar.
- Se realizaron tres salidas para tomar las fotografías.
- Se llevó a cabo una sesión en la que se ordenó el calendario y se mandó a imprenta.
- Se realizó una presentación del calendario para darlo a conocer al resto de la comunidad y comenzar con su venta.
- Se mantuvo una asamblea final que sirvió como conclusión al proyecto desarrollado y conocer así las inquietudes y experiencias de las familias.

- **Diseño**

A continuación, procederemos a explicar cada uno de los pasos comentados en el punto anterior y como se fueron desarrollando:

- Se llevaron a cabo dos asambleas comunitarias con las familias. Estas tuvieron lugar en mayo de 2019. La primera de ellas estuvo dirigida a conocer a las familias y conocer sus inquietudes. Tenían muchas ganas de participar, de ahí que, en la segunda asamblea se decidiera realizar un calendario solidario, en cuyas fotos solo aparecerían los menores, con la debida autorización de sus familias.
- Se tuvo una sesión con el historiador que había escrito un libro sobre la historia de Jinámar, que se convirtió en una mesa redonda donde las familias pudieron hacer diversas preguntas. Esta sesión tuvo lugar en junio de 2019 e Isaac, el historiador, comentó cómo había sido el barrio de Jinámar antes de que crearan los edificios en los que viven las familias. Fue una sesión bastante interesante que contó con diversas preguntas por parte de las familias, que no sabían casi nada de lo comentado por el autor.
- Se desarrollaron dos sesiones, en el local, con los 3 vecinos que han estado desde el comienzo en el barrio y conocen su historia de primera mano. Tres vecinos, que han sido históricos activistas del barrio y que, por tanto, son vecinos de nuestras familias,

estuvieron compartiendo sus conocimientos sobre el barrio, como habían sido los comienzos, qué sitios importantes tenemos en el barrio, etc. Es importante destacar que, tras estas tres sesiones, las familias no sabían que el barrio contara con tantos sitios emblemáticos e importantes y fueron dándose cuenta de que quizás, no todo eran tan malo como les habían hecho creer, simplemente, no se promociona lo bueno que se tiene. Estas sesiones tuvieron lugar entre junio y julio de 2019.

- Se desarrolló una sesión para elegir cuales serían los sitios emblemáticos de Jinámar a fotografiar. Esta fue una sesión difícil, ya que fue complicado elegir los trece lugares que debían estar en nuestro calendario, los 12 meses y la portada. Tras mucho debatir y votar, se seleccionaron los siguientes:

Vista general del Valle de Jinámar (portada)

La noria

El cascajo

La lotus kunkeli (planta)

La Casa de la Condesa

Los yacimientos arqueológicos

El parque del bloque 7

El mercadillo de Jinámar que se realiza los domingos.

Las playas

El circuito Islas Canarias

El centro cívico

La caña de azúcar

La Iglesia de la Inmaculada Concepción.

- Se realizaron tres salidas para tomar las fotografías. Estas salidas se realizaron entre julio y septiembre de 2019. Aunque los niños eran los que salían en las fotos, las familias también acudían a estas salidas, que se convirtieron en pequeñas excursiones por el barrio.
- Se llevó a cabo una sesión en la que se ordenó el calendario y se mandó a imprenta. A finales de septiembre de 2019 se seleccionaron las fotos y se mandó a imprenta,

que hizo el diseño del calendario y procedió a su impresión.

- Se realizó una presentación del calendario para darlo a conocer al resto de la comunidad y comenzar con su venta. En noviembre de 2019 se presentó el calendario al resto de la comunidad y se comenzó con su venta.
- Se mantuvo una asamblea final que sirvió como conclusión al proyecto desarrollado y conocer así las inquietudes y experiencias de las familias. Esta tuvo lugar en febrero de 2020 y las familias comentaron lo positivo que había resultado su experiencia y mostraron sus ganas de realizar otras acciones.

3. Resultados

En la realización de esta experiencia comunitaria hemos podido obtener diversos resultados. Las familias con las que hemos trabajado no están acostumbradas a participar en nada. Son personas en riesgo de exclusión social con las que no “cuentan” para la vida en sociedad, por lo que sus opiniones no son importantes, por lo que llega un momento en el que dejan de existir. Son años de abandono, por lo que es difícil que vuelvan a participar en actividades. Así, al principio se mostraron reacias a participar, porque, aunque estamos acostumbrados a realizar actividades con sus hijos, de ocio y tiempo libre, a ellas no se las suele invitar, así que acudieron a las asambleas con un poco de miedo y desconfianza, pero también con curiosidad por saber de qué iba la cosa. Se hacía fácil por el hecho de que ya nos conocían. Finalmente, 10 familias participaron en la creación de nuestro calendario solidario.



Es importante señalar que las familias y niños, aunque llevaban varios años viviendo en el barrio no conocían el mismo, solo la zona en la que residen. Es verdad que es un barrio bastante grande, pero eso les hace perderse las bondades de este. Así, cuando el historiador o los vecinos hablaban sobre diversos lugares, ellos nos los conocían, lo que hacía aumentar su curiosidad sobre ellos.

Al término de la experiencia, se tuvo una asamblea final con las familias y estas agradecieron mucho que se hubiera contado con ellas, que hubieran tenido la oportunidad de hablar de su barrio, de conocerlo y que ahora, lo admiraban más que antes, por lo que se consiguió el objetivo principal, el de fomentar el sentido de pertenencia e identidad al barrio. Esto incide positivamente en los menores, que observan que su barrio, no es tan malo como parece y comienzan a cogerle cariño y hablar abiertamente con otros de este. Se consigue que no oculten su procedencia cuando conocen a personas de otros sitios y que comiencen a hablar con orgullo de su barrio.

Las salidas para tomar las fotografías fueron muy positivas, no solo por el hecho de conocer los lugares e inmortalizarlos, sino porque las familias compartieron esos momentos con sus hijos, momentos que no hubieran podido compartir de otra forma. Así, la relación madre-hijo, principalmente, se fortaleció.

El calendario logró salir a tiempo y fue un éxito. El resto de los vecinos elogió el trabajo realizado y les gustó como se había realizado. Se consiguieron vender muchos de ellos y, aunque los beneficios no fueron mucho, sí dio de sobra para cubrir los gastos y tener para adecentar la cancha y comprar algunos materiales, como querían las familias. Muchas de las instituciones sociales del barrio colaboraron; el instituto colgó el calendario a la entrada del centro, al igual que el centro de salud.

4. Conclusiones

Las conclusiones obtenidas después de esta experiencia son muy positivas. Las familias se comprometieron desde el primer momento para la realización de este calendario, al igual que los voluntarios del proyecto. Las personas que colaboraron en el mismo también mostraron su entusiasmo con la actividad a desarrollar. Las familias conocieron muchos lugares de Jinámar que no imaginaban que existieran en su barrio, por lo que fomentamos su conocimiento del barrio y al conocerlo, les gustó mucho más. Los objetivos que se perseguía con esta actividad se consiguieron. Ayudamos a cambiar la percepción del barrio, de una negativa a una positiva. Y lo mejor es que se

hizo desde la práctica, desde la realidad social. Se les podría haber dicho a las familias los sitios emblemáticos de los que dispone su barrio, pero se hubiera quedado ahí, en una teoría. Sin embargo, las familias acudieron luego a esos lugares, los conocieron de primera mano, por lo que los reconocieron como tal y cambio su perspectiva sobre ellos.

Se creó un calendario bastante gráfico, con buenas imágenes y descripciones, que quedará y perdurará en la mente y en el corazón de todas las personas implicadas, y no solo se ayudó al sentido de identidad del barrio, sino a las relaciones en la familia, por fomentar pasar un tiempo de ocio y tiempo libre juntos, haciendo una tarea conjunta por un objetivo concreto.

Las familias agradecieron que se contara con ellas para realizar esta actividad. Se han sentido importantes y queridas en todo este proceso y desean seguir realizando más actividades. Esto solo ha sido una experiencia, pero nos ha hecho entender que la animación sociocultural tiene mucho camino que recorrer en nuestros barrios y nos ofrece muchas bondades. Una de ellas es volver a darles voz a las personas que la han perdido. La idea es poder acometer otras actividades y con más familias, esta vez, para que puedan cambiar alguna realidad que no les guste del barrio e implicar, para ello, a las administraciones locales.

Para concluir, la mayoría de estas personas no saben cómo participar, lo que significa que no puedan, sino que hay que dotarles de herramientas y recursos para que puedan hacerlo y el educador social debe realizar esa labor de guía, de acompañamiento. La animación sociocultural es clave para promover sociedades democráticas y plurales, donde todas las personas, de todos los estamentos sociales, estén representadas y puedan contar sus inquietudes y defender sus intereses y con ello, tener garantizados sus derechos.

Referencias bibliográficas

ASEDES. (2007). *Documentos profesionalizadores de la Educación Social*.
<http://www.eduso.net/archivo/docdow.php?id=143>

Caride, J.A. (2005). La animación sociocultural y el desarrollo comunitario como educación social. *Revista de Educación*, 336, 73-88.
https://www.researchgate.net/profile/Jose_Caride/publication/28157954_La_Animacion_Sociocultural_y_el_Desarrollo_Comunitario_como_educacion_social/links/54a069e30cf267bdb901669a.pdf

Hernández, A. (2000). Acerca del ocio, del tiempo libre y de la animación sociocultural. *Revista digital deportes* 5 (23).

INE. (2018). *Riesgo de pobreza o exclusión social y de sus componentes por comunidades autónomas*. Instituto Nacional de Estadísticas. <https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=10011#!tabs-tabla>

Martín, X. (2020). Una pedagogía a favor de la inclusión. *RES, Revista de Educación Social*, 30, 139-155. <https://eduso.net/res/wp-content/uploads/documentos/1322.pdf>

Puig, T. (1985). *Animació sociocultural i joventud urbana*. Barcelona, España: Departament de Presidència, Generalitat de Catalunya.

Sarramona, J. (1998). Àrees d'intervenció en educació social. *Educar*, 13, 7-17.

Save the Children. (2016). *Riesgo de pobreza y/o exclusión social (tasa arope)*.
<https://www.savethechildren.es/barometro-infancia/arope>

Trilla, J. (1993). *Otras Educaciones*. Barcelona, España: Antropos.

Úcar, X. (2002). Medio siglo de animación sociocultural en España: balance y perspectivas. *Revista Iberoamericana de Educación*.

https://ddd.uab.cat/pub/artpub/2002/125615/revibeedu_a2002n28p1.pdf

UNICEF. (2014). *Vulnerabilidad y exclusión en la infancia*.

https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/libro_03_web.pdf

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO: Morales Almeida, Paula (2021); *La importancia de la animación sociocultural, en la educación social, para las familias en riesgo de exclusión social.*; en <http://quadernsanimacio.net> ; n° 33; Enero de 2021; ISSN: 1698-4404